

# Dame, Dorila, el vaso...

[Poema - Texto completo.]

Juan Meléndez Valdés

Dame, Dorila, el vaso  
lleno de dulce vino,  
que sólo en ver la nieve  
temblando estoy de frío.

Ella en sueltos vellones  
por el aire tranquilo  
desciende, y cubre el suelo  
de cándidos armiños.

¡Oh! como el verla agrada,  
seguros de su tiro,  
deshecha en copos leves  
bajar con lento giro!

Los árboles del peso  
se inclinan oprimidos,  
y alcorza delicado  
parecen en el brillo.

Los valles y laderas,  
de un velo cristalino  
cubiertos, disimulan  
su mustio desabrigo.

Mientras el arroyuelo,  
con nuevas aguas rico,  
saltando bullicioso  
se burla de los grillos.

Sus surcos y trabajos  
ve el rústico perdidos,  
y triste no distingue  
su campo del vecino.

Las aves enmudecen  
medrosas en el nido  
o buscan de los hombres  
el mal seguro asilo.

Y el tímido rebaño

con débiles balidos  
demanda su sustento  
cerrado en el aprisco.

Pero la nieve crece,  
y en denso torbellino  
la agita con sus soplos  
el aquilón maligno.

Las nubes se amontonan,  
y el cielo de improviso  
se entolda pavoroso  
de un velo más sombrío.

Dejémosla que caiga  
Dorila, y bien bebidos,  
burlemos sus rigores  
con dulces regocijos.

Bebamos y dancemos,  
que ya el abril florido  
vendrá en las blandas alas  
del céfiro benigno.